



## Inés y el Invisible Increíble

¿Cómo era el igli invisible de Inés? ¿Qué tipo de insectos iluminados encontraron en la isla imaginaria? ¿Te gustaría tener un igli invisible? ¿Cómo crees que se sintieron Inés e Ignacio cuando se perdieron dentro del igli?

Después de un rato de aventuras, descubrieron que la puerta del igli invisible se había abierto. Con gran alegría, salieron de la isla imaginaria y volvieron a su jardín. Inés e Ignacio habían vivido una aventura inolvidable gracias al igli invisible.

Inés era una niña muy curiosa que siempre estaba inventando cosas. Un día, mientras jugaba en su jardín, tuvo una idea brillante. Quería construir un igli, pero no uno cualquiera, quería un igli invisible! Con un poco de magia y mucha imaginación, Inés lo logró. Su igli era tan invisible como una gota de rocío en una hoja verde.

Estaban en una isla imaginaria, donde vivían increíbles insectos iluminados. Había mariposas con alas de arcilla, escarabajos que brillaban como las estrellas y hormigas que caminaban sobre una alfombra de luz. Inés e Ignacio se maravillaron con la belleza de la isla y sus habitantes.

Inés estaba muy emocionada con su invento. Quería enseñárselo a su amigo Ignacio, el niño más aventurero que conocía. Lo invitó a jugar al igli invisible, y ambos se metieron dentro, viendo y jugando. Pero cuando quisieron salir, se dieron cuenta de que no encontraban la entrada. ¡Estaban perdidos dentro del igli invisible!

Inés e Ignacio empezaron a caminar. Caminaban y caminaban, pero todo se veía igual. Parecía que estaban en un laberinto sin fin. De pronto, la luz empezó a cambiarse. Se pusieron a mirar a su alrededor y vieron que estaban en un lugar mágico. Lleno de colores brillantes y formas extrañas.